

CRISTO EN CUADRO: ABRAHAM & ISAAC

Génesis 22

INTRODUCCIÓN:

(Gen 22.1) “...después de estas cosas...”

- Nuestra historia, y por lo tanto nuestro cuadro de Cristo, empieza en los capítulos anteriores con “estas cosas” que sucedieron antes del sacrificio de Isaac.

(Gen 21.1-7) El sacrificio de Isaac sucedió después del nacimiento milagroso del “hijo prometido”—el unigénito hijo de Abraham (obviamente un cuadro del nacimiento de Jesús).

(Gen 21.8-21) También sucedió después de la separación de Ismael y la provisión para él.

- (v10) La sierva Agar es echado y ella sale de la presencia de Abraham y Sara con su hijo, Ismael.
- (Gal 4.21-31) Agar es un cuadro del Antiguo Pacto de la Ley (v24) y antes del sacrificio de Cristo, vemos a esta esclava y a su hijo “echados”—separados.
 - (Gal 4.4 con Mat 5.17-18) Cristo nació *bajo* la Ley para *cumplir* la Ley. Cuando Él subió al monte del Calvario, ya había “separado” y “echado” el Antiguo Pacto—ya había cumplido la Ley.
 - (Mat 3.13-15) Con Su vida—Sus obras de obediencia a la Ley y a la voluntad de Dios—Jesús cumplió toda justicia. Se sometió a la Ley y la obedeció. Por esto, al final de Su vida, había cumplido la Ley (o sea, según el cuadro de esto en Génesis 21.8-21 podemos decir que Jesús, antes de ser sacrificado, había “echado fuera a Agar” y su “hijo de esclavitud”, Ismael).
 - Observe que Mateo 3.13-15 (uno de los pasajes en la Biblia es a veces un poco difícil de entender) es fácil de comprender al tomarlo en su contexto. O sea, al verlo en el contexto de Cristo, nacido bajo la Ley para cumplir la misma, las palabras tienen perfecto sentido.
 - El bautismo de Jesús fue el primer acto público de obediencia para marcar el comienzo de Su ministerio público, un ministerio de perfecta sumisión y obediencia que cumpliría con toda la Ley.
 - Es por esto que Cristo le respondió a Juan el Bautista con: “Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia”.

(Gen 21.22-34) Además, el sacrificio de Isaac tomó lugar después de un pacto con los gentiles.

- En la historia de Génesis 21, se trata de un pacto de “bondad” (v23) entre Abraham y dos gentiles, Abimelec y Ficol.
- En cuadro vemos lo que se destaca en Lucas 2.27-32 (especialmente el versículo 32 de este pasaje). Cristo fue luz—bendición—para los gentiles.
- (1Tim 3.16) Pablo dice lo mismo, que Jesucristo fue “predicado a los gentiles” (que es la bondad de Dios en el Mesías hacia los gentiles según la promesa original de Génesis 3.15).

(Gen 22.1) “Después de estas cosas” (el nacimiento milagroso del hijo de la promesa, la separación de Agar e Ismael, y un pacto de bondad con los gentiles) hay un sacrificio del amado hijo unigénito.

Antes de empezar el estudio de este cuadro de Cristo en Génesis 22, hemos de preparar nuestras mentes para una aplicación personal y muy práctica de lo que vamos a leer.

- (Gen 22.15-19; Luc 14.33 con Luc 14.25-33) Muchos que dicen que el cristianismo es “fácil” están predicando un falso evangelio—están vendiendo un “seguro contra incendio”. Pero la salvación consta de convertirse de sus pecados a Cristo; es arrepentirse y poner su fe en el Señor y Salvador. Por lo tanto, el evangelismo bíblico resulta en un discípulo—en un seguidor de Cristo (no en un seguidor de la carne).
- (Juan 6.60-66) Muchos de los que empiezan la carrera, no la terminan porque “dura cosa es esta palabra; ¿quién la puede oír?”
- Ser seguidor de Cristo es entregar (sacrificar) a Dios a cada “Isaac” que hay en nuestras vidas. Es sacrificar por la causa de Cristo todo lo que para nosotros es importante o precioso. Tenemos que atarlo todo y ponerlo en el altar del servicio al Señor.
- Así que, el cristiano tiene que estar listo, preparado y dispuesto a morir a sí mismo—a levantar su cruz y llevarla todos los días.
- (Juan 6.66) Es por esto que muchos de los que supuestamente “se convierten”, se vuelven atrás y ya no andan con el Señor. Puede ser que vienen a la iglesia una vez a la semana, pero es por una obligación que siente o simplemente para mantener apariencias. No son seguidores de Cristo. No andan con Él. ¿Serán salvos? Sólo Dios sabe. Nadie más—ni ellos mismo—lo sabrá hasta el día del Juicio.
- El verdadero cristiano, entonces, es como Abraham. Aunque Dios se lo pide todo, él no se aparta de los caminos de su Señor. Persevera en la fe, aun cuando la situación se pone difícil. Le da a Dios inmediatamente todo lo que pide. Así que, con esto en mente (y ojalá con una disposición de corazón para hacerlo), analicemos los detalles del cuadro de Cristo que hay en el sacrificio de Isaac por su padre, Abraham.

I. (Gen 22.1) La prueba de Abraham

- A. En este primer versículo, la Biblia dice que Dios prueba a Abraham con todo lo que sucede luego (el sacrificio de su hijo amado y unigénito). El versículo 12 nos muestra el área de la prueba en la vida de Abraham: el temor de Dios. El Señor probó a Abraham para ver si temía a Dios. Medite en esto un momento...
- B. Dios mismo va a poner pruebas en su vida para ver cómo es que usted responde y cuáles decisiones toma.
 1. (Prov 16.6) Puede ser que sea una prueba de separación para ver si usted quiere apartarse de la iniquidad (el mal del pecado) o no.
 2. (Prov 1.7) Puede ser una prueba de sabiduría para ver si usted quiere apartarse a Dios y crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor.
- C. De todos modos, puede estar seguro que cada prueba en su vida sirve para ver si usted teme a Dios o no, porque cada prueba es una oportunidad para decidir someterse al Señor y obedecerle (que es la esencia del temor de Dios) o decidir hacer lo que usted quiere.
- D. (Heb 11.1, 6, 17-19) La manera de pasar la prueba es por la fe. Es creer lo que la Biblia dice, que Dios tiene algo eterna e infinitamente mejor para usted si le sigue—si se convierte de sus propios caminos para andar en los de Él. O sea, se trata de andar por fe poniendo la mira en Dios y en las cosas de Dios para vivir según la voluntad de Dios—según lo que la Biblia dice.

- E. (Gen 22.2) Otra que que hemos de notar en este contexto es el lugar en donde tomó lugar la prueba de Abraham. Dios lo mandó a la tierra de “Moriah”.
1. “Moriah”, en hebreo, quiere decir “mi Maestro es Jehová”. Hay por lo menos dos lecciones que debemos sacar de esto.
 2. En primer lugar, este tipo de prueba le mostrará a usted si Dios es realmente su “Maestro” (si Él es el Maestro y usted el seguidor—Su discípulo) o si es otro falso convertido que cree que Jesús es su “Salvador” sin que sea su “Señor”.
 3. En segundo lugar, una prueba de este estilo también sirve para enseñarle acerca de sí mismo, y también acerca de Dios.
 - a. (Jer 17.9) Como hombres nacidos en la raza de Adán, todos somos perversos y malos.
 - b. Dios es bueno y fiel; nos cuida y protege. Él nos provee todo lo que necesitamos. Él es fiel a Sus promesas y por lo tanto es completamente confiable. Él es digno de nuestra adoración—es digno de nuestra confianza.
 - c. Una prueba con esta de Abraham es una oportunidad para que Dios se glorifique mostrándonos que Él es el gran “Maestro” en quien podemos confiar siempre.

II. (Gen 22.2) El hijo de Abraham

- A. En este versículo Dios menciona a Isaac por primera vez en el capítulo, y observe el cuadro que Él nos da del unigénito Hijo de Dios, el Señor Jesucristo.
- B. El unigénito hijo del padre.
1. (Gen 22.2; Heb 11.17) Isaac era el unigénito hijo de Abraham.
 2. (Juan 3.16) Jesucristo es el unigénito Hijo de Dios.
- C. El hijo amado por el padre.
1. (Gen 22.2) Isaac era el hijo amado de su padre, Abraham.
 2. (Mat 3.16-17) Jesús es el Hijo amado de Su Padre, Dios.
- D. El hijo de la promesa.
1. (Gen 15.4-5; 17.19, 21; 18.10-14) Isaac era el hijo de la promesa que Dios le dio a Abraham.
 2. (Gen 3.15; Isa 7.14; Gal 3.16) Jesucristo es el Hijo de la promesa que Dios le dio a Eva, a Abraham y también al mundo entero.
- E. El hijo del nacimiento pregonado (su nacimiento se anunció de antemano).
1. (Gen 18.10) Dios anunció de antemano el nacimiento de Isaac.
 2. (Luc 1.30-31) El ángel Gabriel anunció de antemano el nacimiento de Jesús.
- F. El hijo que recibe su nombre antes de nacer.
1. (Gen 17.19) Dios le dijo a Sara que llamara el nombre de su hijo Isaac.
 2. (Luc 1.31) Gabriel le dijo a María que llamara el nombre de su Hijo JESÚS.
- G. El hijo con la madre incrédula.
1. (Gen 18.12) Sara pensaba que el nacimiento de Isaac era imposible porque era de edad avanzada y ya le había cesado la costumbre de las mujeres.
 2. (Luc 1.34) María pensaba que el nacimiento de Jesús era imposible porque ella era todavía una virgen.

H. El hijo del nacimiento milagroso.

1. (Gen 11.30; Heb 11.11-12; Rom 4.19) Sara era estéril. Dios tuvo que hacer un milagro en Sara para que Isaac naciera.
2. (Mat 1.18-20; Luc 1.31-35) María no había conocido varón. Dios tuvo que hacer un milagro en María para que Jesús naciera.

I. El hijo que nació para morir.

1. (Gen 22.2) Dios mandó a Abraham a ofrecer a su hijo, Isaac, en holocausto.
 - a. La primera mención de “holocausto” en la Biblia es en Génesis 8.20 y la única mención de este tipo de sacrificio antes de lo que estamos leyendo en Génesis 22.
 - b. El holocausto es un sacrificio sustituto que resulta en la muerte de la víctima.
 - c. (Lev 1.3-9) Luego en la historia de la Biblia, en el Libro de Levítico, Dios da más detalles acerca del holocausto.
 - d. Dios le dijo a Abraham que matara a su hijo unigénito, a su hijo amado, al hijo de la promesa.
2. (Heb 10.5) Dios preparó un cuerpo para Su Hijo, para ofrecerlo en holocausto en la cruz del Calvario.
 - a. (Hech 2.22-23) Como fue el plan de Dios con Isaac, así fue Su plan con Cristo también.
 - b. Dios mandó a Abraham a matar a su hijo—a ofrecerlo en holocausto (como un sacrificio). Luego lo detuvo; no le permitió matar a su hijo.
 - c. No obstante, Dios determinó el holocausto de Su Hijo, lo mandó y últimamente lo llevó a cabo. No se detuvo.

III. (Gen 22.3) La obediencia de Abraham

A. “Muy de mañana” Abraham se fue con Isaac para hacer lo que Dios le dijo.

1. A pesar de qué tan difícil era lo que Dios le pidió, Abraham obedeció inmediatamente. No se demoró en llevarlo a cabo; se levantó muy de mañana para ir y obedecer al Señor.
2. Algo que todos debemos aprender es esto: “La obediencia retardada es la desobediencia”.
3. Cuando se trata de la obediencia al Señor, no se demore. Cumpla pronto lo que Él le pide.

B. Observe en este versículo que cuando Abraham e Isaac salen para ir al lugar del sacrificio, van con dos siervos.

1. (Luc 23.32-33) Cristo se fue al lugar de Su sacrificio con dos malhechores.
2. En estos dos hombres podemos ver un buen cuadro de cada uno de nosotros porque vemos la decisión personal que cada uno toma (si quiere o no).
3. ¿Cómo cuál de los dos malhechores quiere ser usted? ¿Quiere ser como el que se arrepintió para confiar en Cristo y recibir la promesa de la salvación? O, ¿quiere ser como el otro que no quiso humillarse y confiar en el Señor, y por esto se condenó a una eternidad en el infierno?

C. Además, al final de este versículo, vemos que Abraham “cortó leña para el holocausto”.

1. Abraham, el padre, preparó la leña sobre la cual sacrificaría a su hijo amado y unigénito.
2. (Gal 3.13; 1Ped 2.24) Dios Padre preparó un madero sobre el cual sacrificó a Su Hijo amado y unigénito.

IV. (Gen 22.4) La esperanza de Abraham

- A. En la frase “al tercer día” vemos la esperanza de Abraham... ¡y la nuestra también!
- B. (Heb 11.17-19) Isaac estaba muerto por tres días en la mente de Abraham, su padre (o sea, Abraham lo consideraba muerto por tres días, porque “al tercer día” salió para sacrificarlo).
1. Así que, en sentido figurado Isaac “resucitó” de entre los muertos al tercer día.
 2. Abraham lo consideraba muerto pero, puesto que Isaac era el hijo de la promesa, confiaba en que Dios lo levantaría después.
- C. (1Cor 15.3-4) Así que, los dos—Isaac y Cristo—fueron rescatados de la muerte al tercer día (y según Hebreos 11.19, Isaac es un tipo y cuadro claro de Cristo en Su resurrección).
1. (Mat 28.6) La resurrección de Cristo no fue una figura como la de Isaac; Él murió por nosotros y por nuestros pecados. Después de tres días en el sepulcro, resucitó venciendo a la muerte.
 2. Entonces, exactamente como Abraham recibió a su hijo de nuevo “al tercer día”, así Dios Padre recibió al Suyo.
 3. (1Cor 15.20-22) Puesto que nuestro Salvador vive, nosotros también tenemos la misma esperanza.

V. (Gen 22.5) La adoración de Abraham

- A. En este versículo Dios nos da una buena definición bíblica de la “adoración”.
1. No hay cantos, ni “santa danza”, ni gozo, ni tampoco alegría y sonrisas. ¿Qué hay?
 2. La verdadera adoración consta de la sumisión voluntaria a la voluntad de Dios y la obediencia completa a la Palabra de Dios.
- B. Cuando Abraham e Isaac van al lugar de sacrificio, van solos.
1. Los siervos van con ellos por la primera parte del viaje, pero al final sólo el padre y el hijo suben el monte para llevar a cabo la tarea.
 2. Isaac va para morir y Abraham va para hacerlo morir.
- C. (Mat 27.45-46) Cristo se fue a la cruz solo, y fue allá para sufrir una muerte dolorosa en nuestro lugar.
- (Isa 53.10) El Padre estaba allá también; estaba allá como Abraham, para hacer a Su Hijo sufrir (para derramar Su ira—la ira que nosotros merecemos—sobre Su propio Hijo).
- D. No pierda la aplicación personal de este principio.
1. Cada uno de nosotros tenemos que ir a la cruz—al lugar de sacrificio—solo también.
 2. Nadie puede ir y arreglar cuentas con Dios por nosotros. Puesto que nosotros, personalmente, hemos ofendido a Dios, nosotros tenemos que ir a Él personalmente (solos) para rogarle el perdón y pedirle la salvación en Cristo.
 3. Usted no necesita que nadie “lo guíe” en “una oración” para ser salvo. Vaya solo al Dios que usted ha ofendido con sus pecados y ruéguele que lo acepte en el Amado. Esta es la verdadera adoración—es la sumisión voluntaria a la voluntad de Dios (y cada cual tiene que hacerlo solo, entre él y Dios).

VI. (Gen 22.6-8) El sacrificio de Abraham

- A. (v6) La leña del holocausto la llevó Isaac—el sacrificio (la víctima) llevó la madera sobre la cual sería sacrificado.
1. (Juan 19.17) Es un cuadro de Cristo Jesús quien llevó Su propia cruz.
 2. Esto es lo que Dios espera de cada uno de nosotros también.
 - a. (Rom 12.1-2) Cada cristiano debe ser un sacrificio vivo a Dios todos los días.
 - b. (Luc 9.23) Es por esto que Cristo nos manda tomar nuestra cruz cada día y seguirle.
 - c. Hoy día usted, el cristiano, es el sacrificio; usted es el que tiene morir (morir a sí mismo; sacrificar su vida—su tiempo, sus talentos, su tesoro) para la salvación de los pecadores que todavía están perdidos en sus pecados.
 - d. (1Cor 15.31) Pablo dice: “Cada día muero”.
 - e. (Flp 3.7-8) Esto quiere decir que todo lo que antes era “ganancia”, ya lo consideramos con una pérdida.
 - f. (Luc 8.23-25) Esto implica perder su vida. Se trata de “sacrificar” todo lo de este mundo que era importante para usted antes de conocer a Cristo y considerarlo una pérdida para someterse a la voluntad de Dios y obedecerle para acabar la obra que Él le dio que hacer.
 - g. (2Cor 5.14-15) Cristo ya llevó Su cruz por nosotros; ahora nos toca llevar la nuestra por Él.
 3. Además, como Isaac llevó la leña la cual sería sacrificado, así Abraham llevó el fuego y el cuchillo para matarlo.
 - El Padre hizo lo mismo con Su Hijo: Llevó Su ira a la cruz para quebrantar a Jesús por nosotros.
- B. (v7-8) Abraham dijo que Dios se proveería de cordero.
1. La respuesta de Abraham y las palabras que él usa para responder son sumamente importantes. Él dijo: “Dios se proveerá de cordero”.
 2. Abraham dijo que Dios iba a proveer un cordero para el sacrificio. Si él estaba pensando simbólicamente (que Isaac era el cordero) o literalmente (que Dios iba a darle un cordero milagrosamente) no lo sabemos.
 3. Lo que es interesante en todo este cuadro es que Dios “se proveyó de cordero” en Cristo Jesús. O sea, Dios mismo llegó a ser el Cordero y el sacrificio sustituto por nosotros.
 - a. (Juan 1.29) Cristo Jesús, Dios en la carne, es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dios se hizo hombre y se proveyó a Sí mismo como el Cordero inocente que se sacrificó por el pecado del mundo.
 - b. Si Abraham no sabía esto o no, no importa porque lo podemos ver en las palabras que él dijo a su hijo, Isaac.
 4. (v13) Además, observe que Dios no le dio a Abraham un cordero, sino que le proveyó un carnero.
 - a. Entonces, podemos ver más claramente el cuadro de Cristo en estas palabras que el Espíritu Santo inspiró por medio de Abraham.
 - b. Dios sabía que proveería un carnero para Abraham, pero lo movió a decir “cordero” porque quiso darnos a nosotros una profecía en tipo y cuadro de Jesucristo, el Cordero de Dios (el Cordero que es Dios).

VII. (Gen 22.9) La sumisión de Isaac

- A. Lo que tenemos que entender de este asunto es que Isaac se sometió voluntariamente a la voluntad de su padre, Abraham.
1. (Gen 17.1) Abraham tenía 99 años cuando recibió la circuncisión de parte de Dios como la señal del pacto que el Señor hizo con él.
 2. (Gen 18.9-11) Poco después (tal vez el mismo año) Abraham y Sara recibieron la promesa del nacimiento de Isaac. Sería “según el tiempo de la vida”—o sea, en nueve meses tendrían un hijo. En aquel entonces Abraham tendría 100 años de edad.
 3. (Gen 21.1-5) Esto es exactamente lo que vemos luego, que cuando Isaac nació (en el año, más o menos, 1897 a.C.), Abraham tenía unos 100 años de edad.
 4. Cuando llegamos al capítulo 22, hemos llegado al año 1872 a.C. Ya pasaron unos 25 años desde que Isaac nació y por lo tanto Abraham tiene 125 años (murió a los 175; Gen 25.7). Isaac, por supuesto, tiene sus 25 años de edad (por lo menos sabemos que era un joven tan grande que pudo llevar toda la leña para el holocausto; así que, no se trata de un niño).
 5. Si Isaac no se hubiera sometido a la voluntad de su padre, Abraham jamás podría haberlo atado. Un hombre de 25 años puede vencer fácilmente a un anciano de 125 años.
- B. (Juan 10.17-18) Todo esto es un cuadro de la sumisión completa de Cristo a la voluntad del Padre. Nadie, incluyendo al Padre, le quitó la vida a Jesucristo; Él mismo la puso voluntariamente.
- (Juan 4.34) Se sometió voluntariamente al plan de Su Padre, exactamente como lo hizo Isaac.

VIII. (Gen 22.10-12) El perdón para Isaac

- A. Cuando Abraham extendió su mano y tomó el cuchillo, la Escritura nos asegura en Hebreos 11.17-19 que iba a matar a su hijo, Isaac.
1. Pero, Dios le detuvo la mano y le dijo que no lo matara.
 2. (Mat 24.46) No obstante, lo que Abraham estaba dispuesto a hacer (desamparar a su hijo a la muerte), Dios lo hizo.
- B. Cristo bebió del vaso de la ira de Dios por todos nosotros, y lo vació.
1. O sea, el Padre no se detuvo como con Abraham, sino que derramó sobre Su propio Hijo hasta la última gota de Su ira.
 2. (Luc 22.41-44) Jesús lo sabía y por esto oró en Getsemaní con mucha angustia.
 3. (Juan 18.11) Fue Su Padre quien le dio aquella copa para beber (Su Padre lo quebrantó—lo castigó—en la cruz; Isa 53.10).
 4. (Apoc 14.9-11; 16.19) La copa que Cristo bebió fue el mismo cáliz de la ira de Dios que Él derramará sobre todos los que se rebelan contra Él—la ira que se manifiesta plenamente en el lago de fuego. Cristo sufrió esta ira (toda ella; vació el cáliz) en la cruz del Calvario.
 - a. (Job 21.17-20, esp. v20) Cristo bebió toda la ira del Todopoderoso, la ira que cada impío merece.
 - b. (Sal 11.5-7) En nuestro lugar, como nuestro Sustituto, Cristo bebió del cáliz de los malos—el sufrimiento del fuego eterno, el azufre y el viento abrasador.
 - c. (Sal 75.8) Del cáliz que Dios preparó para nosotros, los impíos, Cristo bebió y lo bebió todo (hasta “los sedimentos”; Isa 51.17).

5. Dios detuvo a Abraham y no le permitió sacrificar a su hijo Isaac, pero con Su propio Hijo Jesucristo, no se detuvo. Vacío la copa de Su ira sobre Él y Cristo sufrió hasta la última gota de todo lo que nosotros merecemos (la ira del Padre).
 - a. (1Ped 1.18-19) Cristo es el Cordero de Dios; es Dios que “se proveyó” de Cordero por nosotros.
 - b. (1Ped 3.18) Él era inocente pero sufrió por nosotros sobre el altar que el Padre preparó para Él. Padeció lo que nosotros merecemos por nuestras rebeliones y nuestros pecados.
 - c. Él sufrió tanto en el cuerpo (Isa 52.14) como en Su alma (Isa 53.11), exactamente como el impío sufrirá la muerte física (Heb 9.27) y también la muerte eterna del lago de fuego (Apoc 20.15; 218).

IX. (Gen 22.13-14) El sustituto por Isaac

- A. (v13) Dios le proveyó a Abraham un sustituto para sacrificar “en lugar de su hijo”. Le dio un carnero, un animal inocente, para morir en vez de Isaac, un pecador culpable.
 1. (Juan 19.2) El carnero estaba en el lugar de sacrificio “trabado en un zarzal por sus cuernos” exactamente como nuestro Sustituto, el Señor Jesucristo, estaban en el Calvario con una corona de espinos sobre Su cabeza.
 2. (Lev 5.14-15) El carnero se ofrecía “en ofrenda por el pecado”.
 - a. Así fue con el carnero que llegó a ser el sustituto por Isaac.
 - b. (Heb 10.12 con Heb 1.3) Y así es con Cristo Jesús, el que se ofreció a Sí mismo como nuestra “ofrenda por el pecado”.
- B. (v14) Observe la diferencia en las palabras.
 1. En este versículo la Biblia dice “Jehová proveerá” porque Él proveyó de un sacrificio sustituto por Isaac.
 2. (v8) Sin embargo, antes era: “Dios se proveerá de cordero” porque el Señor quiso darnos una profecía en tipo y cuadro de lo que Él haría luego en la cruz.
 3. (Prov 30.5; 22.21) Cada palabra en la Biblia es limpia y pura; por esto, en la Escritura tenemos la certidumbre de las palabra de verdad. No tenemos que dudar nada en la Palabra de Dios porque cada palabra de ella es inspirada y también preservada exactamente como el Señor quiere.

CONCLUSIÓN:

(Gen 22.15-19) Después de la prueba y la fe de Abraham (que resultó en la aplicación del sacrificio sustituto), Dios vuelve a hablar con Abraham.

- (v16) Dios le dice: “...por cuanto has hecho esto...” Por cuanto Abraham creyó en Dios, confió en Él y le obedeció completa e inmediatamente, Dios tenía algo para él.
- (v17) La recompensa de la fe y la confianza en Dios es la bendición de Él.
 - (Col 3.1-4) Si andamos por fe ahora, habrá gloria y recompensa luego.
 - (1Cor 9.24-27) Si vivimos para Dios ahora, recibiremos el premio luego.
 - (Rom 8.17) Si padecemos juntamente con Cristo ahora, seremos glorificados juntamente con Él luego.

- (2Tim 2.12) Si sufrimos con Él ahora (viviendo piadosamente; 2Tim 3.12), reinaremos con Él luego.
- (2Cor 4.16-5.4) La esperanza que Pablo expresa en este pasaje es realmente la esperanza de cada cristiano. No vivimos para este mundo; más bien vivimos por fe, confiando en el Señor siempre y sometiéndonos a Su voluntad para obedecerle completa e inmediatamente.
- (v18) De esta manera (siendo obedientes y así recibiendo la bendición de Dios), podemos llegar a ser una fuente de bendición para los demás porque así es cómo experimentamos la vida abundante que Cristo nos prometió (Juan 10.10).
 - Primero obedecemos y luego viene la vida abundante por la bendición de Dios (una abundancia de bendiciones espirituales, no físicas; Ef 1.3 con 2Tim 3.12).
 - De esta abundancia, entonces, podemos llegar a ser una bendición para las demás naciones de la tierra, porque el cristiano obediente cumplirá con la Comisión que ha recibido de su Señor: Mateo 28.19-20; Marcos 16.15; Lucas 24.46-47; Hechos 1.8.

En Génesis 22 el Señor mandó a Abraham a sacrificar a su amado hijo unigénito, Isaac. ¡Qué cuadro más maravilloso de la obra de nuestro Dios sacrificando a Su propio Hijo por nosotros! Vivamos de una manera digna de esta obra—vivamos con la fe, la sumisión y la obediencia que vemos en Abraham.

Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio. [Flp 1.27]